

ENEBRALES DE LA SIERRA DE CABREJAS (SORIA): EL VALOR SOCIAL DE LA GESTIÓN PARTICIPADA EN NATURA 2000.

Santiago Campos Fernández de Piérola

GEA s.coop.

Plaza Ferroviarios 9, bajo

47007-Valladolid

santiago@geaweb.com

Javier Martín Olmos

Asoc. Tierras Sorianas del Cid

Plaza Mayor s/n

42330-San Esteban de Gormaz

Soria

javier@tierrasdelcid.es

PALABRAS CLAVE

Participación ambiental; planificación participada; Soria; sabinares; Natura 2000

RESUMEN

Desde 2001, se está desarrollando en el entorno del LIC Sabinares Sierra de Cabrejas (Soria), un proceso de información y participación de la población local encaminado a promover la elaboración de un documento de planificación a partir del debate y el consenso social. En esta comunicación presentamos el origen, antecedentes y descripción de esta iniciativa que promueve la ordenación y conservación del territorio desde los intereses locales.

CONSERVACIÓN Y PARTICIPACIÓN: EL RETO DE PASAR DEL BOLETÍN OFICIAL AL TERRITORIO

La participación de la población local en las decisiones que se toman para la planificación y gestión de los Espacios Naturales (EE.NN.) puede considerarse casi como testimonial, y casi siempre a partir de las obligaciones legales (muy limitadas, pero existentes) que suponen los periodos de información pública de PORNs (raramente en los PRUGs), o la asistencia a las Juntas Rectoras, órganos de consulta que rara vez son algo más que un estamento de carácter consultivo.

Esta debilidad, hace que las políticas de conservación de la biodiversidad, entre las que se encuentra la puesta en marcha de la Red Natura 2000, choquen demasiado a menudo con una notable contestación social, cuya intensidad está en general más relacionada con cuestiones sociales (aspectos históricos, relación entre administración y administrados, canales de comunicación existentes, etc.) que con la “calidad” de los valores naturales que promueven la conservación. Se han citado en decenas de foros y documentos (VV.AA., 2006) las ventajas que un enfoque participativo pueden tener en la conservación de la biodiversidad, y las mejoras que pueden suponer para el propio gestor. Entre ellas, destacamos los efectos que este tipo de enfoques pueden tener en la implicación de la población local en el futuro del territorio y sus valores: sin contar con la apuesta de los habitantes de los espacios naturales, las medidas de conservación decididas a partir de estudios técnicos o desde despachos urbanos, tienen pocos visos de ponerse en marcha si previamente no existe complicidad local hacia la conservación. Por otro lado, imponer a los

vecinos las formas en las que éstos deben relacionarse con un medio con el que conviven desde hace siglos sin contar con ellos parece, como mínimo, un simple atrevimiento...

ANTECEDENTES TERRITORIALES Y POLÍTICOS

Ensayar fórmulas de participación que sirva para resolver estos déficits, parece una tarea prioritaria, de forma que se vayan afinando procesos y métodos que sirvan para promover nuevas formas para la planificación de la biodiversidad con una componente social más relevante. En este contexto, los sabinars interiores, son territorios particularmente interesante para este tipo de procesos dado que cuentan con una serie de potencialidades evidentes:

- Se trata de territorios donde no se perciben conflictos ambientales de la complejidad y profundidad que se revelan en otros territorios. Por sus características ecológicas, en principio, son hábitats que para bien o para mal, han escapado hasta el momento de procesos urbanizadores, de extracción intensiva de recursos naturales, de grandes instalaciones energéticas e industriales, etc.
- Son sistemas naturales que dependen íntimamente del mantenimiento de un manejo tradicional para su conservación. Las relaciones entre conservación y desarrollo sostenible en hábitats como éstos, son más que evidentes.
- Se trata, en general, de áreas de interior, alejadas de grandes núcleos urbanos, con una identidad territorial y una memoria histórica de relación con el territorio relevantes. El enebro es parte de la identidad colectiva (en la zona objeto de esta comunicación, ésta es la denominación tradicional de *J. thurifera*, que en otras partes de España se denomina sabina; a lo largo de esta comunicación le denominaremos indistintamente de las dos maneras) (Figura 1).

Por otro lado, la actual situación de la Red Natura 2000 en Europa también facilita la adopción de este enfoque de planificación desde la participación, dado que:

- Su lento avanzar, que hace que su constitución se esté retrasando varios años respecto a las previsiones iniciales, y no se prevé que se oficialice hasta bien entrado 2004.
- Su grado de indefinición, la ausencia de instrumentos específicos de planificación y gestión normalizados desde las administraciones ambientales.

Estas limitaciones las podemos contemplar como dos fortalezas: hay espacio para llevar a cabo procesos dilatados en el tiempo, y además existe la oportunidad de generar nuevos instrumentos de planificación, de carácter más abierto y democrático, que puedan incluso servir de modelo –porqué no– para la planificación de otros espacios.

La experiencia que presentamos precisamente se plantea la redacción del documento de planificación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria) a partir de la participación ciudadana. Una planificación que se basa en conjugar la conservación de la naturaleza con los aprovechamientos de los recursos naturales, tanto los tradicionales rurales, como los emergentes ligados al ocio o a la conservación. Una planificación del territorio que es, a la vez, un plan de desarrollo comarcal.

LOS ANTECEDENTES: EL PROGRAMA INFOREDNATURA 2000

En el año 2001, la Asociación Tierras Sorianas del Cid, que gestiona el programa de Desarrollo Rural PRODERCAL, planteó el interés de dar a conocer la Red Natura 2000 a sus vecinos mediante una campaña de comunicación. Esta campaña consistió en una serie de actividades de comunicación convencionales (con charlas por los pueblos, con espacios radiofónicos, con edición de materiales didácticos y divulgativos, etc.), a las que se sumó una serie de mesas de discusión que pretendían conocer las opiniones y miedos que podía suponer poner en marcha la Red Natura 2000 en la comarca. Unas mesas que pretendieron ensayar ese otro sentido de la comunicación que frecuentemente se olvidan en los programas institucionales: el que dirige los discursos desde la sociedad (los habituales destinatarios) a la administración.

Se convocaron seis mesas de trabajo de carácter sectorial (Turismo, Administración local, Sector primario, Pymes y servicios, Educación y Colectivos sociales) a las que asistieron entre 8 y 20 personas, representantes de asociaciones, entidades, colectivos, empresas... de la comarca. Las mesas, de entre dos y cuatro horas de duración, plantearon, a través de la idealización de escenarios futuros, los riesgos pero también las posibilidades que tenía la Red Natura 2000, en particular, y las políticas de declaración de Espacios Naturales Protegidos, en general. Plantearon, a partir de este diagnóstico alejado en el tiempo, pero real por su previsibilidad, las propuestas y líneas de acción que deberían acometerse para evitar los problemas detectados. Las mesas fueron gestionadas por dos personas, un dinamizador, que establecía el guión de trabajo, y una secretaria, que tomaba actas y devolvía al grupo, cada poco, parte de sus conclusiones.

Fueron unos debates densos en los que afloraron las dudas que rodean a Natura 2000, en una fase de desarrollo todavía “larvaria”. Dudas como:

- La existencia, o no, de mecanismos financieros; pero ojo: sólo para compensar posibles e indeseables limitaciones.
- El papel de Natura 2000 para revertir el principal problema ambiental de estas zonas: la despoblación.
- Si permitirá o incluso promoverá el aprovechamiento de los recursos naturales.
- Cómo se resolverá la participación ciudadana para evitar de nuevo las imposiciones y promover la complicitad local.
- Si la conservación de los espacios naturales puede ser también un motor de desarrollo local.
- Si se contará con mecanismos de gestión suficientes para evitar que esta Red se quede en una mera declaración sobre el papel.
- Si se fomentará el uso educativo de los espacios.

A partir de estas mesas de discusión, y como su continuación natural, surgió el germen del proyecto “*El Sabinar, Espacio de Encuentro*” al que se unió la Asociación Pinares- El Valle (ASOPIVA) que gestiona la iniciativa comunitaria LEADER+. Este programa proponía la planificación de un sitio Natura 2000 a partir de la participación ciudadana: como resultado de una serie de reflexiones colectivas, la propuesta de acción directa.

LOS PRIMEROS PASOS: LA DEFINICIÓN DEL ALCANCE DE LA PLANIFICACIÓN

Tras una primera fase de dudas por parte del equipo de trabajo a la hora de enfrentarnos al reto de promover la participación en Natura 2000 (¿Cómo se planifica un Lugar de la Red Natura 2000? ¿Hasta dónde tiene que llegar? ¿Dónde está el guión de los documentos de gestión de los que habla la Directiva Hábitats? ¿Hasta dónde o, mejor, desde dónde se inserta la participación? ¿Quién debe decidirlo?), se decidió plantear el trabajo a partir de los siguientes ejes argumentales:

- **Buscar modelos.** Efectivamente no existían modelos formalizados de gestión de LICs, pero sí existían referencias a otros documentos de planificación del territorio que utilizamos como base para diseñar el guión de contenidos. A partir de documentos oficiales o experiencias desarrolladas en otros ámbitos (Comunidades Europeas, 2000; García Fernández-Velilla, Santiago, 2003; Gilles Valentin-Smith, 1998), y tomando como base el modelo Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de los Espacios Naturales, diseñamos el guión de contenidos que nos permite saber qué queremos contar en ese documento: las “*Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)*”.
- **La implicación vecinal, ingrediente ineludible.** El punto de partida desde lo social es todo un reto: implicar a la población local en la gestión de Natura 2000. Partimos de la base de que a todos los ciudadanos les puede interesar decidir sobre el futuro de su tierra; la clave será encontrar la fórmula para facilitararlo. También suponemos que contamos, a partir de las aportaciones ciudadanas, con muchos conocimientos tradicionales, históricos o culturales que forman parte del acervo cultural de las comunidades locales, y que pueden ser ingredientes básicos para la tarea de diagnóstico ambiental.
- **Desde dónde.** Quien promueve esta iniciativa no es la administración ambiental. Se trata de dos asociaciones de desarrollo rural, que tienen un papel interesante en un proceso de participación local (su proximidad a los ciudadanos, su rol en el tejido social comarcal, etc.), pero desde luego no tienen competencias en la gestión de los recursos naturales... El proceso de participación nace a partir de asumir un argumento clave: “*Esto es un LIC. Queramos o no, es una decisión que ya está tomada, y en la que los ciudadanos ya no pueden intervenir. Pero donde sí podemos movernos es en el cómo va a ser este LIC; ¿quieres jugar a pensar en su futuro?*”. El punto de partida de los promotores es aprovechar la oportunidad que ofrece la Red Natura 2000 (y su indefinición) para promover otro desarrollo en la comarca. Llevándolo al extremo, Red Natura es sólo un escenario para el desarrollo sostenible y participado de la comarca. Un escenario particular en el que se representa una obra cuya “producción” es responsabilidad de la administración ambiental... y tenemos que hacer todo lo posible para que se tome el trabajo en serio y lo asuma. Triste sería que, tras el esfuerzo y los ensayos, la obra finalmente no se representara. Pero no tenemos esa seguridad. Puede que el trabajo sea en balde. Pero seguro que, a lo largo del camino, obtenemos otros resultados además de un documento más o menos valioso.

PIE A TIERRA: CONOCER EL TERRENO... DESDE DENTRO

El Lugar de Interés Comunitario Sabinas de la Sierra de Cabrejas está enclavado en la provincia de Soria. Son casi 33.000 Has. de parameras con una altitud media de 1.160 metros. Incluye parte de 18 términos municipales en los que viven 3.436 personas y 5.845

ovejas. Las razones por las que éste espacio ha sido incluido en la propuesta española para configurar la Red Natura 2000, ha sido básicamente por constituir la más amplia y mejor conservada masa de *J. thurifera* del continente, además de contar con una serie de especies singulares entre las que podemos destacar el lepidóptero *Maculinea nausithous*, el más amenazado de su género en la península ibérica (Figura 2).

Un proceso de planificación, por muy participado que sea, no puede plantearse sin una dosis más o menos importante de comunicación, de apertura y contacto con la sociedad. El aspecto pedagógico, el “*vamos a aprender todos, además de a redactar*”, obligaba a plantear actividades previas a la mera elaboración del documento de planificación, de forma que facilitáramos la toma de contacto con otros sectores de la población que, aunque no se sentaran a discutir sobre la capacidad de carga ganadera del sabinar, o la compatibilidad del uso maderero con el cinegético o el potencial turístico de este territorio, sí tienen otras muchas cosas importantes que aportar... y, sobre todo, porque el enebro es tan “suyo” como del pastor o del cazador.

Pero también, una fase previa de comunicación nos permitía salirnos de la habitual (e incómoda, reconozcámoslo) posición del que sabe, el que acude a los pueblos a evangelizar sobre los beneficios de la conservación. Cambiamos este molesto papel por una más “cómoda” posición de escucha: si educar es enseñar al que no sabe... en esta situación los que no sabíamos éramos nosotros, y nos planteamos que fueran los habitantes del entorno del enebro quienes nos enseñaran sus valores: qué ha significado para ellos, cuál ha sido su historia, sus relaciones, su aprovechamiento, etc. Ya no exponemos nosotros, “los educadores”, los valores del entorno ni explicamos el porqué de la protección... ¿son “ellos” quienes nos los justifican! Asumimos, de esta manera, que el sabinar se ha protegido desde hace décadas, y que no ha sido el gestor ambiental el que ha logrado su conservación, sino que han sido las prácticas tradicionales aplicadas durante siglos las que han logrado mantener el sabinar tal y como hoy lo conocemos.

Para ello, nos presentamos en los pueblos con la excusa de preparar una exposición sobre el enebro, para la que necesitábamos información de primera mano: la suya. Una exposición en la que los autores eran nuestros informantes, y en la que les pedíamos que mostraran al resto del mundo su territorio. Durante tres meses, paseamos por teleclubs, bares y plazas; fuimos a misa, a la asociación de jubilados o la de mujeres, al ayuntamiento... a cualquier lugar donde se juntara la gente para “abordarles” y curiosear sobre su mundo. En definitiva, queríamos que tomaran protagonismo los verdaderos protagonistas. Y en este momento del proceso, cuando apenas empezamos a diseñar la forma de elaborar el documento de “*Bases para la ordenación...*”, nos interesaba otro aspecto más: sacar a relucir afectos, sentimientos, razones, recuerdos normalmente ocultos y que queríamos evidenciar, verbalizarlos incluso, para concluir con todos los habitantes de la zona que la Sabina “vale”; que es una vecina más y que no sería imaginable un futuro sin ella. Y también, ayudar a crear (o más bien, a visualizar) un sentimiento de pertenencia, de comunidad, que sirva para revalorizar lo propio (Pol, 1996).

Con los resultados de esta investigación, se produjo una sencilla, pero muy gráfica, exposición itinerante que visitó todos los pueblos incluidos en el LIC Sierra de Cabrejas. Con ella aprendimos que el polen del enebro se llama cierna, que su madera es buena para la construcción pero no para la lumbre, porque da dolor de cabeza; que las ovejas escogen las ramas más dulces de los enebros para comer, o que fiestas como La Luminaria de Fuentecantales o La de la Abuela, en Cabrejas del Pinar, tienen al enebro por protagonista.

Sólo al final de la exposición, en sus dos últimos paneles, se habló de la Red Natura 2000. Sólo cuando expresamos el valor del territorio, lo conocemos y lo hacemos común, sólo entonces, hablamos del interés de las instituciones en la conservación de lo propio. Damos la vuelta al discurso habitual de la conservación y contamos que el sabinar se protege desde Europa, después de que la población local haya evidenciado y mostrado sus valores: la conservación está justificada (aunque sea de forma testimonial, porque la decisión ya estaba tomada) desde lo local.

Además de la exposición se llevaron a cabo otras actividades educativas: charlas en los pueblos para explicar los efectos y contenidos de la Red Natura 2000 y una hermosa actividad con escolares. Todos los niños que viven alrededor del Enebral estudian en las cabeceras administrativas de sus comarcas, alejados del LIC, alejados de la Sabina... Se nos ocurrió que podría ser una buena idea reunirlos a todos, por una vez, en el centro del Enebral, en el pionero pueblo escuela de Abioncillo de Calatañazor, donde pasaron un fin de semana de encuentro, con la sabina como anfitriona.

EL CENTRO DEL PROCESO: UNAS MESAS PARA DECIDIR

En Otoño de 2003, después de las acciones previas de “calentamiento” que acabamos de describir, comenzaron las acciones centrales de este proceso, las que se dirigían a la redacción de las *Bases para la Ordenación de los Sabinares de la Sierra de Cabrejas*.

En este momento el primer objetivo era, por fin, situar la responsabilidad de la redacción del documento en manos de sus protagonistas, aunque primeramente deberíamos cerciorarnos de su interés. Porque si una de las premisas de partida de este proyecto es que no puede imponerse un modelo de planificación en un territorio al margen de sus habitantes, tampoco puede “imponerse” un proceso de participación. Por ello, la primera reunión de trabajo debía servir para establecer las reglas de juego, el guión de trabajo y, sobre todo, para poner en marcha el proceso o para desactivarlo definitivamente: asumíamos que el trabajo del equipo dinamizador había cambiado cuando empezaba la redacción del documento, momento en el que se pone al servicio de sus redactores.

Se optó por acometer la redacción del documento de planificación a través de las reuniones de varios grupos de trabajo, por varios motivos:

- **Se redacta desde el inicio**, al menos los capítulos que al grupo le interesan. No hay un guión impuesto, sino propuesto. El grupo, desde su primera reunión, decide sobre qué va a hablar, cuáles son los objetivos de las reuniones, cuál es su calendario de trabajo y cuál su alcance.
- **El documento pertenece a todos**. No existen diferencias de saberes. Cada uno aporta de lo que sabe, y tan valiosa es la información que aporta el ganadero como la del técnico forestal. Si hay expertos que pueden aportarnos información y sugerencias sobre planificación de recursos naturales, pues lo mejor es acudir a ellos, más que enmendarles la plana. Por eso, el trabajo del grupo se centra en la definición de las líneas y de los objetivos de planificación. Los diagnósticos los hacen otros, como documentos que alimentan el avance del grupo.

- **Parte de los intereses propios.** Ni de los del gestor, ni de los del dinamizador. Quien decide, por ejemplo, el papel central de los propietarios forestales en el manejo del enebro, por ejemplo, son ellos mismos, no los técnicos.
- **El documento es abierto,** en permanente debate. Si el proceso lo contemplamos como una oportunidad de compartir el aprendizaje, tenemos que prever la posibilidad de modificar o revisar lo escrito a partir de ese avance. Sin hacer de las revisiones algo que paralice el avance, pero dejando un espacio para ello. O al menos mientras se redacta el documento. Más adelante, cuando entremos en otra fase (la de las decisiones), ya veremos...

El papel de las asociaciones promotoras fue el de facilitar, acompañar y acreditar los acuerdos. También el de sacar temas al debate, ponerse en la piel del otro, mediar (incluso frente a los que no tienen voz, como la sabina o el lobo...), provocar, e incluso –es una debilidad– frivolar: quitar hierro al trabajo “sesudo” de planificación, y hacer de estas sesiones de discusión algo cotidiano, sencillo, nada excepcional.

LOS PARTICIPANTES

Quién participa, es una de las primeras preocupaciones que surgen cuando se ponen en marcha procesos de estas características. Quizá el problema es “quién no participa” o “quién no quiere participar” (y a este particular no le prestamos la debida atención, me temo), pero nuestro trabajo de diseño inicial de un proceso de participación se centra casi siempre en evitar que haya sectores o personas implicadas a los que hayamos olvidado convocar, o que nadie eche en falta a nadie suficientemente significativo. Para tratar de evitar este problema es necesario realizar un trabajo de diagnóstico previo que nos permita dibujar el mapa social del tema de debate, y poder así conocer a todos los sectores implicados.

En nuestro caso, este análisis se llevó a cabo por la Asociación Tierras Sorianas del Cid y ASOPIVA, conocedoras de la realidad social del territorio, y con un papel en la sociedad comarcal tan central que facilitaba tanto la toma de contacto con los actores implicados, como la legitimación del propio proceso.

El “cómo se participa” también requiere una reflexión previa al inicio de los debates. Somos conscientes de que es necesaria una formación previa para conocer el funcionamiento de este tipo de procesos, y que se precisa de implicación y de ciertas habilidades para sacar el máximo partido a este tipo de procesos. Por eso, el esfuerzo didáctico debe ser intenso en las primeras fases de este tipo de proyectos, de forma que la implicación de las personas se adecue también al ritmo del resto de participantes.

De cualquiera de las maneras, el objeto de esta fase de “selección”, desde nuestro punto de vista, debe ser el de intentar reunir en un mismo foro a la mayor diversidad posible de sectores, de sensibilidades y de pareceres posibles, pero con un punto básico de partida: su papel pro-activo hacia el desarrollo de la comarca. No buscábamos, se puede comprender con estos antecedentes, tanto una representatividad formal (al fin y al cabo, no trabajamos en un marco institucional), como la presencia de sensibilidades y realidades socioeconómicas distintas. Y, sobre todo, tratábamos de que dentro del grupo existiera, al menos, un principio de acuerdo: el interés por mejorar las condiciones y perspectivas de vida de la zona, conciliando conservación y desarrollo. Representantes de ayuntamientos, administraciones,

asociaciones, agricultores, ganaderos, propietarios forestales, cazadores, ganaderos, profesionales, profesores universitarios, empresas turísticas... constituyeron el grupo de trabajo sobre el que gravitó la redacción del Documento.

Este grupo se reunió en tres ocasiones para definir su trabajo, revisar el diagnóstico territorial preliminar (que redactaron otros, expertos en ello) y marcar los objetivos que deberían cubrir las Bases para la planificación... Fruto de este trabajo, se observó el interés de analizar de forma sectorial distintos ámbitos socioeconómicos del territorio para plantear sus líneas de acción. Por ello, se convocaron además otras cinco mesas de trabajo:

- Sector turístico
- Aprovechamiento forestal
- Ganadería y agricultura
- Propietarios forestales
- Administraciones locales

La presencia en todas las mesas de trabajo del técnico del Servicio de Espacios Naturales de la administración regional en la provincia, tuvo un gran valor en el desarrollo del proceso. No sólo por el apoyo que otorgaba al mismo, de manera más o menos institucional, sino sobre todo por su implicación personal en un proceso que se basaba en la aportación voluntaria de trabajo, lo que sirvió para desvelar otra faceta posible y más horizontal en la relación entre administración y administrados.

ALGÚN RESULTADO

Algo más de 44.000 palabras; 175 páginas; un par de decenas de mapas; muchas tablas y gráficos. En esto podría resumirse el trabajo llevado a cabo en estos meses, si sólo nos refiriéramos al resultado material del mismo. Un Documento -“*Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)*”. De denso contenido, apuntamos algunas de las ideas presentes en sus capítulos de ordenación, que son los que más pueden trasladar el “pálpito” de su redacción:

- **Cuáles son las limitaciones reales de un LIC y sus virtuales beneficios.** Fue éste el inicio de los debates, casi su “espoleta” de arranque, y sirvió para apuntar los objetivos que debería tener la planificación y gestión del LIC.
- **La necesidad de “conservar” la población y los usos del monte.** Si el objetivo del LIC es conservar el enebro, es imprescindible conservar los usos humanos (ganaderos, forestales, agrícolas, etc.) que lo han modelado hasta convertirlo en lo que conocemos en la actualidad. De hecho, sin estos usos, es muy probable que el sabinar desapareciera bajo la presión lenta pero inexorable de un colonizador monte bajo de encinas. A partir de esta gran meta, las acciones pro-enebro pueden observarse como un programa de desarrollo que tenga a la sostenibilidad como identidad. Una de las últimas oportunidades que probablemente queda en zonas tan castigadas por la despoblación como ésta.
- **La conservación no puede estar reñida con el desarrollo** (¡pues lo que le faltaba a esta esquina del mundo!). Es más, los autores del documento contemplan la

conservación como un conjunto de herramientas pro-activas, más que un catálogo de limitaciones de actividades. Dentro de este marco, apuntamos aquí sólo cuatro de las líneas de acción que, en el marco de la conservación y el desarrollo, se proponen en el documento:

- ✓ Investigar el aprovechamiento maderero del enebro: en la actualidad existe una cierta explotación maderera de la sabina, pero no hay ordenación forestal del monte. El Centro de Servicios y Promoción Forestal de Castilla y León y el Ayuntamiento de Cabrejas del Pinar han desarrollado un Proyecto de Ordenación Forestal en el Monte de Utilidad Pública “El Enebral”, con la financiación de la Junta de Castilla y León, del que los participantes en este coloquio han tenido rendida cuenta, cuyos resultados podrían extenderse al resto del territorio.
- ✓ Mejora de la oferta turística. Existe un cierto tejido turístico en la zona, pero sus protagonistas quieren ir algo más allá: a través de la oferta de paquetes de actividades, la mejora de los servicios complementarios a las pernoctaciones, o del acogimiento del territorio a alguna figura de calidad ambiental.
- ✓ Figuras societarias de gestión del monte. La propiedad de los terrenos forestales está muy fragmentada y está mayoritariamente en manos privadas (a veces ni se conocen los propietarios actuales), por lo que el aprovechamiento y tratamientos selvícolas se hacen inviables en lo económico. Los propietarios de los terrenos afirman su interés por organizar alguna sociedad forestal que permita tratar y explotar los montes de forma compartida.
- ✓ Promoción de la explotación ovina y de la carne de calidad. Si las ovejas han sido las principales artistas en el modelado del enebral, de la existencia de rebaños de ovejas entre sus ramas depende su existencia. Ahora mismo el número de ganaderos se ha reducido alarmantemente, y sería bueno conocer si esta reducción se ha traducido en una transformación del monte y/o en una sobreexplotación de algunas zonas. En cualquier caso, mejorar las condiciones de vida de los ganaderos y la comercialización de sus productos podría asegurar el mantenimiento de una explotación sostenible de los deliciosos pero ralos pastos cabrejanos.

CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN

Tras la redacción del borrador, surgen otra serie de acciones que dan continuidad al proyecto. Se presenta para su valoración a la administración ambiental regional, quien ha valorado la iniciativa como valiosa y el documento como riguroso y técnicamente correcto. Desde entonces, se han llevado a cabo otras acciones:

- **Presentación a la población.** Se ha elaborado un folleto divulgativo con las Bases de Planificación del LIC Sierra de Cabrejas, para su distribución y para su valoración crítica por parte de los habitantes de la zona. Se han visitado todos los pueblos y se han realizado reuniones de debate para analizar de forma compartida el documento y recoger aportaciones para su modificación.
- **Abordar conflictos.** Como el de la explotación del acuífero comarcal, u otros que deben trabajarse para poder avanzar en la conservación y desarrollo del territorio: ¿cómo gestionar las limitaciones de usos de zonas que pudieran ser más sensibles?, ¿qué tipo de acuerdos se pueden establecer con los ganaderos en cuyos pastos cría la mariposa *Maculinea*? ¿Cómo gestionar si un Ayuntamiento desea crear una Reserva en su monte comunal?

- **Validación oficial del documento**, tanto por parte de los ayuntamientos implicados como por la propia administración ambiental.
- **Pasar a la acción:** De las muchas iniciativas que surgen de las *Bases para la Ordenación*, algunas pueden ponerse en marcha sin demasiada dificultad. Mostrar que, además de reuniones y palabras, este tipo de procesos al final se pueden plasmar en cambios en el territorio, diseñar un auténtico Plan de Desarrollo basado en la conservación, que explore las nuevas oportunidades socioeconómicas que da el desarrollo sostenible... sería en estas latitudes casi inaudito.
- Definir, por último, una **estructura y un modelo de gestión participada** que haga un seguimiento de todo el proceso y vele por su desarrollo.

En definitiva, continuar con un proceso que, además de permitir albergar alguna esperanza sobre las posibilidades de futuro de un territorio hermoso y castigado, suponga la posibilidad de seguir demostrando que la participación abre espacios ignotos, sí, pero que tienen lo mismo de arriesgado para el gestor de espacios naturales que dejar las llaves de su casa a un vecino. Son procesos, éste lo ha sido, en los que la responsabilidad es la componente predominante.

Nota

El proyecto “*InfoRedNatura2000*” y “*El Sabinar, espacio de encuentro*” contaron con el apoyo financiero de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza del Ministerio de Medio Ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

Comunidades Europeas; 2000. Gestión de Espacios Natura 2000. Disposiciones del artículo 6 de la Directiva 92/43/CEE sobre hábitats. Bruselas: Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas, 2000.

García Fernández-Velilla, Santiago; 2003. Guía metodológica para la elaboración de Planes de Gestión de los Lugares Natura 2000 de Navarra; Pamplona: Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra, SA

Gilles Valentin-Smith (coord.) ; 1998. Guide méthodologique des documents d’objectifs Natura 2000; Ministère de l’aménagement du territoire et de l’environnement.

Pol, Enric ; 1996 La apropiación del espacio In L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio;* Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9.

VV. AA.; 2006.; Manual de comunicación y participación en Natura 2000; EUROPARC; en prensa.

